

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

El discurso periodístico catamarqueño frente al quiebre del orden institucional de 1930.

Moreno, Judith De Los Ángeles y Barrionuevo, María Del Valle.

Cita:

Moreno, Judith De Los Ángeles y Barrionuevo, María Del Valle (2005). *El discurso periodístico catamarqueño frente al quiebre del orden institucional de 1930. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/285>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El discurso periodístico catamarqueño frente al quiebre del orden institucional de 1930

MORENO, Judith de los Ángeles; BARRIONUEVO, María del Valle
Facultad de Humanidades; Universidad Nacional de Catamarca
Mesa temática N° 29: Historia- Periodismo- Discurso. ¿Interdisciplina? Problemáticas y articulaciones en discusión.
judithm@arnet.com.ar ; valle_barrionuevo@hotmail.com

El contexto de emergencia, que plantea el quiebre del orden institucional producido en el país por el Golpe de Estado de 1930, se caracteriza por el comienzo del “estado militar intervencionista” (Girbal- Blacha, N. et. al., 2004). En este sentido, el año 1930 bien puede ser considerado como una bisagra en la historia política argentina; marca el fin de una democracia incipiente y el paso hacia una república alterada por gobiernos cuya legitimidad fue reiteradamente puesta en duda por las implicancias del fraude electoral que, eufemísticamente, se llamó “patriótico”.

En Catamarca, el Golpe del 6 de Septiembre interrumpe el mandato democrático de Urbano Girardi y asume el gobierno provisional el Jefe del Regimiento, Teniente Coronel, Arturo Charro.

En tanto esto ocurría, interesa particularmente indagar cómo la prensa de la época da cuenta del cambio político- institucional producido. Luego, uno de los propósitos de esta comunicación es el de encontrar – en el discurso periodístico- las claves para interpretar los alcances y modulaciones que tan conflictivo suceso tuvo en Catamarca. Esta opción, implica un abordaje desde una perspectiva interdisciplinaria que, sin dejar de atender a las fuentes tradicionales de la disciplina – correspondencia, documentos oficiales, testamentos, entre otras, - se propone resignificar a la prensa escrita desde los aportes del Análisis del Discurso (AD) y el Análisis Crítico del Discurso (ACD).

Los textos (de información, pero especialmente de opinión) utilizados como fuente y corpus de este trabajo representan un muestreo intencional integrado por doce artículos¹ aparecidos en los periódicos *El Ambato* (1930) y *La Unión* (1931).

Se trata de dos periódicos de información general. *El Ambato*, “nombre que por tercera vez se imponía a un periódico local “(Olmos, 1965) fue fundado en 1921 y sale hasta 1932². Defendía los intereses del partido Concentración Catamarqueña, aunque en su portada proclamara que respondía a los intereses generales de la comunidad. El representar una determinada línea de pensamiento- en este caso, la de los conservadores- es una característica de la prensa de comienzos del Siglo XX.³, por ello, entre los diarios y periódicos políticos existía la prensa oficialista y la opositora.

La Unión, inicialmente periódico que pronto se convierte en diario, recién sale con este nombre a partir de 1930. Había sido fundado en 1928 por Monseñor Inocencio Dávila y Matos, a la sazón Obispo de Catamarca, con el nombre de *El Porvenir*. Fue concebido como órgano de las autoridades eclesiásticas y defensor de los sentimientos católicos de la población. “En su presentación de portada se autodefinía como católico e independiente.”⁴ Sus directores y redactores fueron religiosos; entre ellos se destacan el

Padre Arturo Melo y el Padre Ramón Rosa Olmos.⁵ A partir del cambio de nombre, sus responsables se preocuparon por anunciar que era un órgano de prensa independiente.

No obstante, en el año 30, la profesionalización del periodismo era incipiente; se trataba de una tarea que se aprendía en la práctica, de una tarea que tenía un sesgo artesanal. Por ello no es frecuente encontrar artículos firmados. Los textos de opinión que integran nuestro corpus son anónimos, sin duda, la responsabilidad de su autoría recaía en el director del periódico⁶. “... en realidad la misma profesión periodística no aparece hasta la segunda década del Siglo XX. ... Esta característica es general en toda América ... los periódicos de las primeras décadas del siglo, necesariamente adquirirían un estilo particular y estructuraban un discurso muy diferente a los periódicos que circulan en la actualidad”.⁷

Ambos periódicos, *El Ambato* y *La Unión*, son fieles exponentes del modelo tradicional de expresión de la opinión pública no estatal. En este orden, dos son los componentes que organizan la opinión pública: un determinado centro de interés o de decisión y el contexto de emergencia desde donde surja. Así, “se van prefigurando estas manifestaciones públicas de opinión que tienen que ver con una compleja articulación de intereses, que, consolidados o no comienzan a bajar opinión.”⁸ En consecuencia, nos interesa poder determinar el posicionamiento de la prensa escrita en la coyuntura del golpe militar del 30.

Para interpretar el marco de pensamiento que rodeó a este hecho, cabe mencionar el trabajo de Irene García de Saltor (1997)⁹ quien, siguiendo a Habermas en su caracterización de la noción de opinión pública, señala que, la esfera de la opinión pública argentina lentamente dejó de ser una y comenzó a fragmentarse. Esta fragmentación, que se había iniciado en los años 20 con la aparición de grupos diferentes como los de Boedo y Florida, se intensifica a partir del 30 con una producción intelectual diversa que intenta “esclarecer y seducir” a los diferentes sectores sociales de la comunidad. Éste es el momento en el que irrumpe en la historiografía argentina el movimiento del revisionismo rosista; que aparecen publicaciones de FORJA, de la *Revista Sur* y de *Criterio*.

Ahora bien qué ocurría, en tanto, con la esfera de la opinión pública en Catamarca. Por entonces, *El Ambato* y *La Unión* coexistían con otros periódicos como *La voz radical*, *Renovación* y *La Montaña*, todos diarios o periódicos, generalmente políticos de vida efímera. En cuanto a las revistas, se destaca *Catamarca Ilustrada*, de contenido cultural, cuyo responsable era un periodista español residente en la provincia. También continúan apareciendo revistas surgidas de los centros de estudiantes, como *Azul* y *Ariel*. La primera daba cuenta de la aproximación espiritual y estética de los jóvenes con vocación literaria a la obra de Rubén Darío y su impronta modernista. Por su parte *Ariel* respondía a la influencia literaria del uruguayo José Enrique Rodó.

Dos textos de *El Ambato* – los que corresponden en nuestro corpus a los N° 2 y 3 – cobran particular significación para el estudio del discurso periodístico de la época, por cuanto dan cuenta, entre otras cosas, de la falta de inmediatez entre el hecho y su difusión en los periódicos provinciales. Concretamente, cuándo la prensa local está en condiciones de anunciar la caída de Hipólito Irigoyen y cómo analiza lo ocurrido. Pero además, cómo los miembros del gabinete del gobernador Urbano Girardi discurren acerca de los recientes e inéditos acontecimientos.

Se trata de dos noticias aparecidas en la sección central. Una es la titulada: *La hora de las reparaciones* y la otra, *El estado de sitio y nuestro gobierno*, ambas publicadas en la edición del 6 de septiembre de 1930. La primera se inicia diciendo: “La noticia de que el Presidente de la República, señor Irigoyen, había delegado el mando en el Vice- Presidente, Dr. Martínez, la recibió *El Ambato*, de su corresponsal a

poco más de las 17:30 horas del día de ayer, e inmediatamente, lo anunció en la pizarra, previo el estampido de dos bombas de estruendo.” Aquí se advierte que- como el *El Ambato* salía los martes, jueves y sábados- las noticias iban siendo adelantadas en la pizarra, que era un modo de mantener informados a sus lectores, muy propio de la época. Al disponer de un espacio limitado, se comunicaban en pizarra las noticias más destacadas, como en este caso.

No deja de ser significativo el final del párrafo al señalar que, la atención de los pobladores y / o ocasionales transeúntes del lugar había sido llamada mediante el estallido de bombas de estruendo.¹⁰ Luego, a juicio de la valoración periodística, las noticias ameritaban estos recaudos.

En cuanto al contenido, en esta circunstancia, *El Ambato* deposita expectativas, por ahora, en quien ha quedado a cargo del gobierno. Y estas esperanzas están arraigadas en el sólo hecho de que Irigoyen haya salido del escenario político. Así, en otro pasaje, se lee: *“La oposición toda del país y hasta muchos que hasta ayer se decían irigoyenistas ha sentido un alivio con tal resolución y todos esperan que el Dr. Martínez ha de hacer algo para que la situación mejore.*” Como estrategia retórica es interesante la hipérbole a que el enunciador apela para mostrar unanimidad de opinión; cuando, en realidad, lo que se expone es la postura partidaria del periódico. Por lo tanto, es un índice de subjetividad.

La noticia en la que se informa sobre la puesta en vigencia del estado de sitio y el análisis que tal medida tuvo en el gobierno local es altamente representativa de la novedad que implicaba. Adviértase que es la primera vez que en la vida institucional del país se decreta esta medida de excepción, porque es la primera vez que se interrumpe el orden constitucional. En este sentido, el texto resulta un verdadero testimonio. El gobernador Girardi y sus colaboradores se reúnen para dilucidar en qué consiste el estado de sitio, qué significa para la provincia la implementación de una medida tal. Seguidamente, transcribimos, sólo algunos fragmentos: *“... El Intendente, con cierta nerviosidad, hizo una larga historia de las causas que lo obligarían a despojar a sus dueños de los sitios del boulevard y terminó diciendo que el estado de los sitios era bueno porque todos los ocupantes eran todavía irigoyenistas. El Jefe de Policía tomó con entusiasmo el estado de sitio, concluyendo, sin embargo, que en su concepto había que esperar otras comunicaciones porque las radios estaban dirigidas por orejudos y era imposible que tendieran a alborotar la opinión pública. Don Urbano (Girardi, el gobernador) exclamó: “Ustedes han confundido y contradicho mis ideas al respecto. Literalmente en las estribaciones del abrupto Piedra Blanca, el estado de un sitio encantador me espera ansiosamente para disfrutar mis años de modesto agricultor: el estado de sitio es simplemente, señores, una insinuación literal de mi ostracismo político”.*

Bien, además de revelar la candidez de algunas interpretaciones, como la del intendente, por ejemplo, el periódico se propone reflejar con fidelidad lo tratado durante la reunión. De allí las modalidades de estilo directo e indirecto que el periodista maneja para reproducir las opiniones de los presentes. La construcción discursiva de esta noticia resulta atractiva, por la introducción de las voces de los protagonistas, por la particular aproximación a los hechos que presenta. También, desde la perspectiva de receptores actuales, la noticia sorprende porque el devenir de la historia política del país tornaría luego habitual lo que en el año 30 fue una situación insólita.

Ahora bien, sin duda, el suceso del 6 de septiembre de 1930 motivó una labor periodística intensa y, hasta si quiere, desbordada. Así, *El Ambato* se posicionó rápido a favor del golpe e incluso dedicó numerosas páginas y editoriales claramente ponderativas del accionar de los militares, a la vez que, manifiestas en su oposición al

depuesto gobierno de la Unión Cívica Radical. En tanto, en las páginas de *La Unión* también se evidencia una cierta algarabía en el relato de lo acontecido, focalizando el análisis en lo que se señala como los males del radicalismo irigoyenista.

En este sentido, los textos N ° 4, 5 y 9¹¹ extraídos de *El Ambato* reflejan marcadamente su posicionamiento. Asimismo, éste era un periódico más de opinión que de información y, de acuerdo con la época, el tiraje y la falta de cotidianeidad en su aparición, un medio de difusión no masivo. No obstante, su mensaje, por su carácter de discurso público proveía “los marcos interpretativos para la comprensión de los acontecimientos sociales y políticos”¹², así como – en niveles más profundos- trasuntaba una ideología que legitimaba a dos grupos de poder: el ejército y a los dirigentes de élite del sector conservador y antipersonalista.

Ahora sí, desarrollaremos a continuación una aproximación analítica a los textos arriba mencionados, esto es, los que llevan por título: *El triunfo de la revolución contra el Irigoyenismo ha sido entusiastamente recibido en Catamarca. Ni vencidos ni vencedores; ¡Llor a ellos!* y *Así se gobierna*. En los tres es posible identificar regularidades relacionadas con el plano del contenido y con el plano formal. Los tres artículos celebran con indisimulado alborozo el golpe militar y, ante todo, la caída de Hipólito Irigoyen. Pero, hay que marcar una diferencia: en el último de ellos se exalta al gobierno provisional de la provincia que “*secunda en el orden provincial los altos, nobles, patrióticos propósitos del gobierno provisional de la Nación en su obra de depuración administrativa, judicial y legislativa*”. (Texto N ° 9).

Resaltan en este fragmento los adjetivos atributos “altos, nobles y patrióticos” con los que se caracteriza al accionar del gobierno de transición, como también el recurso de nominalización empleado para atenuar el lenguaje en grado performativo, puesto que, en el fondo, la finalidad es “depurar”, tornar nuevamente “puro”, “limpio” lo que había sido contaminado, desde luego por la acción de los radicales irigoyenistas. Tan acentuada está la idea de “limpieza” que, más adelante, el texto reza: “*El Intendente provisional, el Capitán Podestá, ha adoptado medidas de profilaxis social y de orden comunal, que merecen un aplauso*”. (Texto N ° 9)

Ahora bien, desde el punto de vista de la tipología a la que responden, se trata de artículos de opinión, por lo tanto, de textos argumentativos. En este caso, priman los argumentos dialécticos y los recursos retóricos. En este sentido, resulta revelador el párrafo inicial del texto *El triunfo de la revolución contra el Irigoyenismo ha sido entusiastamente recibido en Catamarca. Ni vencidos ni vencedores*: “*Es tiempo ya que junto con la finalidad del régimen radical, que hace catorce años ha pesado como una maldición sobre todo el territorio de la patria, los pueblos liberados no olvidan que la razón única de ese sistema nefasto fue el odio con que el jefe del radicalismo, el señor Irigoyen, ponía como condición doctrinaria a los afiliados al mismo.*” (Texto N ° 4) Se abre apelando a un segmento que Maldidier y Robin¹³ – en su propuesta de estudio de la especificidad de los comentarios y editoriales- identifican como segmento de ilustración descriptiva simbólica: El irigoyenismo es visto como “una maldición que pesa sobre el territorio de la patria” mediante el uso de la metáfora. Es igualmente significativo el empleo de un vocablo como *patria* y sus variantes, *patrióticos* (propósitos) (ideas) *patrióticas* que – en el ideario de los conservadores- adquiere particulares connotaciones eufóricas. Otro detalle: el atributo “liberados” referido a pueblos, y por lo anterior, pueblos liberados del peso de la maldición; además de la implicatura: liberados por la acción del ejército.

En un pasaje intermedio del artículo que analizamos, se lee: “Nadie podía aspirar una posición pública sin estar inscripto en la UCR. “ Con esto, se desprende que las

prácticas clientelares eran constantes en los radicales personalistas para mantenerse en el poder.

Otro tramo representativo de la coyuntura en que se escribe el texto es el siguiente : *“Ni vencidos ni vencedores debe ser la nueva bandera que resucite los viejos valores de altivez, de honradez y de trabajo de nuestros muchos personajes de nuestra historia provincial”*. Luego se ha iniciado una etapa que aspira a reinstalar, o mejor, a restaurar “los estilos de vida económicos, políticos e ideológicos anteriores a la primera Guerra Mundial”¹⁴. Por su parte, los lexemas parecen dar cuenta de una paradoja entre: “nueva bandera” y “viejos valores”, pero esta aparente contradicción también puede ser entendida desde la idea de restauración. Retomando la especificidad de los editoriales, en este párrafo, se evidencia un segmento performativo: del análisis se pasa a la acción, concretamente, al imperativo, a través del empleo de la perífrasis con verbo modal con sentido de obligación.

Sin duda, el editorial del 9 de septiembre de 1930, *¡Llor a ellos!* es altamente representativo de la subjetividad del enunciador. Ya el título, al seleccionar la modalidad exclamativa, enfatizada por el lexema *llor* – alabanza- da cuenta de esta subjetividad. Se inicia diciendo: *“Como en el resto del país, en Catamarca, el pueblo en general, excepto los paniaguados del irigoyenismo, vibraron de entusiasta regocijo, al conocer, por medio de las radios establecidas en la ciudad, la buena nueva de que los revolucionarios, políticos y militares, cuyo mando había tomado el General Uriburu habían triunfado del nefasto gobierno que la Nación padecía y habían tomado la casa de gobierno....”* Es claro que el pronombre “ellos” del título refiere a quienes acaban de tomar el gobierno. Desde el comienzo, el texto instala la oposición entre el régimen radical y los golpistas; consecuentemente, se carga de expresiones con valor negativo para denostar al primero y con valor positivo para elogiar el accionar de los segundos.

Esta oposición se hace más aguda en uno de los párrafos finales: *“El pueblo, repetimos, secundado eficazmente por el viril ejército argentino ha dado el golpe de gracia a una tiranía solapada.”* La oposición antes señalada se intensifica a medida que el texto avanza. Así, se emplean vocablos como: “paniaguados”, que connota persona que recibe los favores de alguien, “nefasto gobierno”, “tiranía solapada” para referirse a Irigoyen y a sus partidarios. En tanto que los golpistas son llamados “revolucionarios”; el golpe perpetrado es una “buena nueva” y, finalmente, el ejército argentino es caracterizado como “viril”. Resulta significativo que, expresamente, se diga que el pueblo fue “secundado” por los militares en esta acción. La estrategia discursiva consiste en la presentación de lo acontecido. También son persuasivos la inclusión de la frase o locución “dar el golpe de gracia” y el énfasis que alcanza el verbo “repetimos” ubicado a comienzo de párrafo.

Dos textos como los denominados *Inacción legislativa* (N° 1) y *Saludable medida* (N° 7) guardan estrecha relación; ambos conforman una secuencia. El primero se publica unos días antes del golpe y en él se pone de resalto el incumplimiento de los deberes en que incurren los legisladores provinciales. Además, el artículo alienta la creación de un clima de descontento desde la perspectiva del pueblo: no es el enunciador del discurso periodístico quien experimenta esto, sino *“el pueblo de la provincia”* el que *“se siente mortificado con tal proceder, con la actitud de brazos cruzados”*, *“el pueblo elector”*, *“caudillos y paisanos de la campaña van comprendiendo ya la dura lección, que existen ciertos políticos que sólo le saludan y les atienden con palmaditas en la espalda y con promesas mil, días antes del acto comicial. Después, si te he visto no me acuerdo”*. Aquí, la voz del periodista parece fusionarse con las voces del pueblo, el lenguaje apela a coloquialismos como “de brazos cruzados”, “si te he visto no me acuerdo”.

Transcurrido el 6 de septiembre, las páginas de *El Ambato* empiezan a dar cuenta del accionar del gobierno provisional a través de ponderativos comentarios. Una de las medidas adoptadas es la que motiva el segundo artículo de esta secuencia, es decir, el que se publica el 11 de septiembre con el nombre de *Saludable medida*. En este artículo la opinión del periódico coincide con la decisión tomada por el gobierno provisorio, o el gobierno parece haber escuchado la prédica que venía sosteniendo la prensa adepta porque dicta un decreto, según, *El Ambato*, “*de acuerdo a las ideas nobles y patrióticas del gobierno nacional interino, por el que se declara disuelta la legislatura.*” (Texto N° 7)

En cuanto al contenido del artículo, en líneas generales, se señala que, en realidad, el Poder Legislativo durante el gobierno radical no actuaba con autonomía; el enunciador del texto compara a los legisladores con “muñecos” manejados por el “caudillo o el político prepotente”. Sin embargo, manifiesta su confianza en que “*en lo sucesivo, en las legislaturas ya no imperará la farsa y la mofa al pueblo, sino la virtud y la justicia*”. Luego, implícitamente, se dice más de lo que se comunica: la virtud y la justicia serán valores privativos de los próximos gobernantes.

El artículo de opinión, cuyo título es: *La prensa y el gobierno provisional de la provincia* (Texto N° 8) encara su escritura desde la tensión del contraste; de modo que los propósitos ilocucionarios son: por una lado, elogiar, alabar la actitud del gobierno de la intervención con respecto a la prensa y, simultáneamente, por otro, la intencionalidad es desprestigiar, denostar la actitud del gobierno anterior. Así, por ejemplo, el texto se inicia con: “*Entre el elemento periodista local ha causado buena impresión, el agrado con que ahora son recibidos en todas las dependencias de la Casa de gobierno los periodistas que acuden en demanda de noticias. Todas las puertas están abiertas y a todos los reciben tanto el gobernador interino, Teniente Coronel Arturo Charro y el Ministro, Dr. Sinforeano Herrera, como los demás jefes de las distintas reparticiones.*” Es notable cómo se enfatiza lo que el periódico presenta como acierto del gobierno provisorio; a ello contribuyen lexemas y frases como: “buena impresión”, “agrado”, “las puertas están abiertas”, todos con connotación eufórica, además de ser portadores de la subjetividad del enunciador. En este caso, a través de manifestaciones de la subjetividad afectiva y, en especial, evaluativa axiológica, incluso en la metáfora de las puertas abiertas, que implica una actitud de apertura, pluralista al señalar que todos los periodistas tienen la posibilidad de ser atendidos y de recibir información.

En tanto que, paralelamente, se intensifica la crítica a la gestión anterior, “*que negaba o daba con gran atraso noticias que podían ser de interés para él y para el público, a los periódicos de la oposición, adelantándose las al organillo que sostenía con los dineros del pueblo, creyendo tal vez, que con ello se beneficiaba y perjudicaba a los otros.*” Desde el lenguaje, resalta el diminutivo despectivo para referir al medio de prensa que se menciona como partidario, además la oposición (antonimia)- en este caso léxica –entre beneficiaba/perjudicaba. En este pasaje, *El Ambato* insiste desde sus páginas con su prédica en contra del gobierno irigoyenista, atacando, esta vez, su accionar en relación con la prensa. El artículo en su totalidad produce el efecto de una vehemente argumentación en pro de un sector y de una contraargumentación respecto de otro.

Ya dijimos que tanto *El Ambato* como *La Unión*, celebraron desde sus páginas, la caída del gobierno de Irigoyen. Ahora bien, el periódico católico, a un año de producido el golpe, se posiciona más abiertamente que al comienzo a favor de las nuevas autoridades provinciales designadas por el Gobierno Nacional surgido el 6 de septiembre de 1930 y, ante todo, a favor de la reinstalación de una democracia republicana, sistema que, entendía, había sido vulnerado durante la etapa anterior.

Así, en las noticias políticas de la edición del martes 08 de septiembre de 1931, *La Unión* informa de los festejos del aniversario de “la revolución de septiembre” con un Te Deum en la Catedral Basílica, el posterior desfile militar y la inauguración de la Avenida “6 de Septiembre”, como parte de los actos. (Texto N ° 10). Lo que resulta significativo es la incorporación, por vía del discurso directo, de la alocución del Intendente, Mayor Arias Zeballos.

En principio, se destaca el espacio concedido a la reproducción del discurso que, dada su extensión abarca dos ediciones, puesto que en la del 8 de septiembre se consigna la palabra: “continúa”; lo que efectivamente sucede en la del día 10 de septiembre de 1931. Interesa el pasaje en el cual, sin nombrarlo, enaltece la figura de Uriburu y luego, por oposición, descalifica a los radicales irigoyenistas, adjudicándoles prácticas deleznable. Veamos: “ *Un hombre patriota, sin más aspiraciones que el bien de la República, sin más estímulo que el ejemplo de la Historia, su vista fija en un punto del horizonte: la salvación del patriotismo nacional, amenazado en sus bases por la ambición, la demagogia, la concupiscencia, la corrupción moral de un grupo de mal llamados argentinos, quiso sacrificar su tranquilidad, su reposo bien ganado en cuarenta años de servicios militares honestos para cargar con la pesada, la penosa tarea de la restitución del país a la normalidad política y administrativa tan fácilmente perdida y que costara tanto sacrificio ganarla.*”

A mitad de su desarrollo, el discurso da un giro. Ahora el Mayor Arias Zeballos ya no habla desde su lugar como integrante de la gestión del gobierno provisorio, sino que parece hacerlo como un político que está en plena campaña electoral. Por ejemplo dice: “*Nos aproximamos ahora a la realización de acontecimientos de trascendencia nacional. El pueblo de la república va a elegir las autoridades que deberán regir sus destinos, ... La hora es difícil y el pueblo es quien debe mostrar una vez más su capacidad para gobernarse. Toca a la democracia de Catamarca hacer su obra: en sus manos está su vida o su muerte, su salvación o su ruina, su fortuna o su miseria.*”

Sobre el final, el discurso se vuelve autorreferencial y ensaya una especie de elogioso balance de la acción del ejército. Ahora el enunciador habla desde su lugar de militar. La extensa alocución concluye con las siguientes expresiones: “*Los hombres del gobierno provisional, los militares, hemos hablado muy poco al pueblo del 6 de septiembre, se ha querido que la República analice los hechos mientras nosotros, recogidos con nuestro silencio, vigilamos a la República con el silencio y la férrea firmeza del centinela en la noche. ... Pueblo de Catamarca: el gobierno de la revolución quiere mostrar su alma desnuda, sus intenciones claras, sus ideas precisas, sus resoluciones categóricas y no encuentra mejor símbolo que este mismo acto; os entrega para todos en el futuro esta amplia avenida, como abriendo nuevas puertas a horizontes nuevos, para que sea más amplio el camino desde nuestro terruño natal a todas las esperanzas del porvenir.*”

Sin duda, la incorporación de este texto es funcional a los propósitos que persigue *La Unión* sustentados a través de su línea editorial. Aquí resulta pertinente apelar a la noción de Universo de discurso porque es relevante – como ya se dijo- el espacio concedido al discurso citado, que es incorporado en el cuerpo del discurso periodístico en su versión completa. El periodista registra los acontecimientos y luego, selecciona a partir de una determinada cosmovisión, desde una determinada postura ideológica, según determinados propósitos.

Es más, la intencionalidad comunicativa parece ser, en apariencia, que aquellos lectores que no pudieron acceder al discurso del Intendente en forma directa, lo hagan a través de su lectura en el periódico. Sin embargo, la cita textual borra las distancias entre el hecho y su puesta en discurso; el responsable de la enunciación

periodística cede la palabra a otro enunciador que se hace cargo de la enunciación. Con lo que se pone en evidencia una clara identificación ideológica entre ambos sujetos discursivos.¹⁵

En suma, los comicios de noviembre de 1931 fueron ampliamente favorables a los intereses políticos de los conservadores y de los radicales antipersonalistas, en Catamarca. Bien podría decirse que la prédica de la prensa, sumado al apoyo del gobierno provisional, habían dado los resultados esperados.

El AD al estudiar, como señala van Dijk, el uso real del lenguaje, por locutores reales en situaciones reales resultó un modo de aproximación apropiado para abordar el análisis del discurso periodístico. Por su parte, el ACD al ocuparse de las relaciones entre discurso y poder que se plasman en las textualidades – en nuestro caso, el corpus periodístico- posibilitó develar el posicionamiento de los sectores de poder: el ejército, los grupos políticos en pugna y, ante todo, el de la prensa al propiciar la construcción de modelos de interpretación de los acontecimientos, frente al quiebre del orden institucional de 1930.

Por su naturaleza, dado el pluralismo metodológico que implica y la orientación integradora, interdisciplinaria que lo sostiene, creemos que el AD permite repensar la Historia apoyándonos en sus contribuciones metodológicas; posibilita otros campos de exploración a través de la resignificación de las fuentes tradicionales de la disciplina. Por otra parte, según Wittgenstein, el lenguaje es una representación del mundo que dice casi todo sobre una época o sobre determinada coyuntura, como la que fue objeto de nuestro trabajo.

REPOSITARIOS Y FUENTES:

- Biblioteca “Dr. Julio Herrera” Periódico *El Ambato*- Año 1930
- Archivo Diario La Unión. Periódico *La Unión*-

REFERENCIAS DEL CORPUS:

Títulos de los textos que conforman la muestra:

- 1.- *Inacción legislativa* (El Ambato, Año X, N ° 1404, 02-09-1930, p.1, col. 1era. y 2da.)
- 2.- *La hora de las reparaciones* (El Ambato, Año X, N ° 1406, 06-09-1930, p.1, col.1era. y 2da.)
- 3.- *El estado de sitio y nuestro gobierno* (El Ambato, Año X, N ° 1406, 06-09-1930, p.1, col. 3era.)
- 4.- *El triunfo de la revolución contra el Irigoyenismo ha sido entusiastamente recibido en Catamarca. Ni vencidos ni vencedores.* (El Ambato, Año X, N ° 1407, 09-09-1930, p.1, col. 1era. y 2da.)
- 5.- *¡Llor a ellos!* (El Ambato, Año X, N ° 1407, 09-09-1930, p.1, col. 4ta. y 5ta.)
- 6.- *Catamarca y el hombre* (El Ambato, Año X, N ° 1407, 09-09-1930, p.6, col. 2da.)
- 7.- *Saludable medida* (El Ambato, Año X, N ° 1408, 11-09-1930, p. 1, col. 1era.)
- 8.- *La prensa y el gobierno provisional de la provincia.* (El Ambato, Año X, N ° 1408, 11-09-1930, p.2, col. 1era. y 2da.)

- 9.- *Así se gobierna*. (El Ambato, Año X, N° 1408, 11-09-1930, p.2, col. 2da.)
- 10.- *Tuvieron mucho brillo los festejos conmemorativos de la Revolución de Septiembre. Los actos realizados* (La Unión, Año IV, N° 442, 08-09-1931, p. 1, col. 1era. y 2da; Año IV N° 443, 10-09-1931, p. 1, col. 5.)
- 11.- *Es necesaria la política de principio* (La Unión, Año IV, N° 443, 10-09-1931, p. 5, col. 1era. y 2da.)
- 12.- *Inauguración de la Avenida 6 de Septiembre. El discurso del señor Intendente* (La Unión, Año IV, N° 443, 10-09-1931, p. 1 y continúa en p.4)

BIBLIOGRAFÍA:

- BAZÁN, A. R et. al. (2000) *La restauración conservadora*. Catamarca 1930-1943, Catamarca, Editorial Sarquís.
- DI TELLA, Torcuato et al. (2001) *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*, Buenos Aires, Emecé.
- COHEN de CHERVONAGURA, Elisa. (1997) *El lenguaje de la prensa. Tucumán: 1900-1950*, Buenos Aires, Edicial.
- GIRBAL- BLACHA, N. ; ZARRILLI, A.; BALSAS, J. (2004) *Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930-1997)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- GUZMÁN, Gaspar. (1996) *Del solar catamarqueño, una centuria cultural*. Córdoba, República Argentina, Esquina Z.
- OLMOS, Ramón Rosa. “Reseña histórica del periodismo de Catamarca”, en Primer Congreso de Historia de Catamarca, Tomo segundo, Catamarca, 1965.
- GARCÍA de SALTOR, Irene. “Transformaciones en la “*esfera de la opinión pública*”. Tucumán y Trópico”, en *La cultura en Tucumán y en el Noroeste Argentino en la primera mitad del Siglo XX*. Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougès, 1997.
- MARAFIOTI, R. (compilador) (1997) *Temas de Argumentación*, Buenos Aires, Biblos.
- Van Dijk, Teun A.(1997) *Estructura y funciones del discurso*, México, Siglo XXI.

Trabajos inéditos:

- Ariza, José. “La causa democrática, en Catamarca (1930-1931): Una mirada desde la prensa escrita.”, UNCa. 2003.
- Quiroga, María Eugenia. “El acontecer político catamarqueño en el período 1930-1943 en la óptica periodística de la época”. Tesis de Licenciatura en Historia, UNCa. 1996.

¹ Los datos se consignaron al final, en el apartado *Referencias del corpus*.

² Cuando este periódico dejó de existir, se difundió el siguiente comunicado. “La dirección de El Ambato hace saber al pueblo de Catamarca que ha resuelto suspender la aparición del periódico por cuanto prefiere el silencio antes que la censura impuesta por la jefatura de policía”. (Olmos, 1965)

³ En este sentido, El Ambato puede ser considerado un “periódico de facción y que justificaba su existencia desde la lucha comprometida con los ideales partidarios a los que representaba”. (Ariza, José “La causa democrática, en Catamarca (1930-1931): Una mirada desde la prensa escrita.”, UNCa., 2003)

⁴ Ariza, José. Trabajo citado.

⁵ Actualmente La Unión sigue saliendo, pero ya no pertenece a la curia, sino a una empresa privada, Multimedia La Unión.

⁶ “La mayoría de estas hojas (los periódicos) mostraban casi siempre la personalidad de su director, generalmente su propietario; por esto es que se extinguían con sus vidas o con la desaparición de la vigencia de sus aspiraciones. “ (Guzmán, Gaspar. *Del solar catamarqueño, una centuria cultural*. Córdoba, República Argentina, Esquina Z., 1996, p.53)

⁷ Cohen de Chervonagura, E. *El lenguaje de la prensa. Tucumán 1900-1950*, Buenos Aires, Edicial, 1997, pp. 32 y 33.

⁸ Di Tella, Torcuato et al. *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*, Buenos Aires, Emecé, 2001, p. 518.

⁹ García de Saltor, Irene. “Transformaciones en la “*esfera de la opinión pública*”. Tucumán y Trópico”, en *La cultura en Tucumán y en el Noroeste Argentino en la primera mitad del Siglo XX*. Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Alberto Rougès, 1997 pp. 61 y 62.

¹⁰ Décadas más tarde, *La Unión*, ante noticias relevantes o de extrema gravedad, hacía sonar incesantemente una sirena para concitar la atención de la población San Fernando del Valle de Catamarca.

¹¹ En adelante, los textos se mencionan según el número de orden consignado en *Referencias del corpus*.

¹² Van Dijk, Teun A. *Estructura y funciones del discurso*, México, Siglo XXI, 1997, p. 174.

¹³ En Marafioti, R. (compilador) *Temas de Argumentación*, Buenos Aires, Biblos, 1997, p.92.

¹⁴ Esperanzas y frustraciones. Las claves de un período que fue un punto de inflexión en la historia argentina, Rogelio Peredes, recensión a *La República Imposible (1930-1945)* de Tulio Halperín Donghi, La Nación, Cultura, 20-06-2004.

¹⁵ “Lo ideológico es, por tanto, una dimensión que aparece en todo discurso y que influye el momento de la selección lingüística “. En, Cohen de Chervonagura, Elisa. *El lenguaje de la prensa. Tucumán: 1900-1950*, Buenos Aires, Edicial., 1997, p. 143. A lo que podríamos agregar, también al momento de la selección de las estrategias discursivas.